



# Bolonia *al dente*

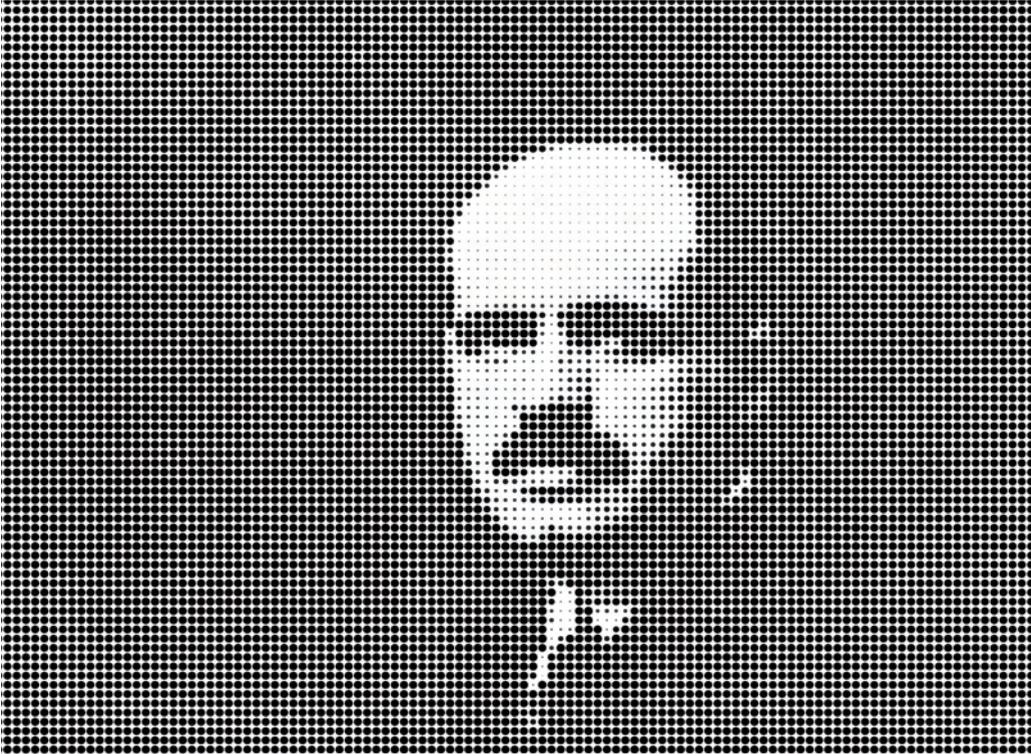


Universidad  
Carlos III de Madrid

Guía para el  
Área de Periodismo.

En esta guía y por razones de economía lingüística, el término “Bolonia” metonimiza al denominado “proceso de Bolonia” cuya culminación es la implantación de los nuevos Grados (*el Grado en Periodismo* en el caso que nos ocupa) de acuerdo con los principios del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES).





## YA LO DECÍA ORTEGA...

“El tiempo, la situación actual de la enseñanza... obliga a que *de nuevo* se centre la Universidad en el Estudiante, que la Universidad vuelva a ser ante todo el estudiante y no el profesor, como lo fue en su hora más auténtica (...) Hay que partir del estudiante, no del saber ni del profesor (...) (de) lo que el estudiante necesita saber para vivir”.



## DOS CONSIDERACIONES A TENER EN CUENTA POR DECRETO

**“Ampliar sin excluir el tradicional enfoque basado en contenidos y horas lectivas” (RD1393/2007)**

Si entendemos que el contenido “oculta” siempre algo, que es un determinado enfoque teórico o metodológico (armazón o esqueleto de ese contenido), el aprendizaje en el nuevo sistema tiene mucho que ver con el *conocimiento de los fundamentos que están en el origen del “contenido”*. **Pongamos un ejemplo: Un alumno visita el Museo del Prado y se detiene a contemplar el *Adán y Eva* de Tiziano.** Pues bien, podemos pedirle al alumno al menos dos cosas:

Describir el “tema”, la escena bíblica, con lo cual diría más o menos lo mismo de todos los cuadros de Adán y Eva, es decir, sería incapaz de diferenciarlos, ya que el tema los unifica. Describir las formas, prestar atención al uso del color, a la orientación de la mirada de Adán, a las líneas rectas y a las curvas o a su ausencia... es decir, tomar conciencia del *método* con el que Tiziano pintó esa escena bíblica. Ocuparse solo del “tema” implica desconocer el mecanismo, el *medio*, implica confundir lenguaje y naturaleza. Ver sistemáticamente un “cielo azul” donde habría que ver, antes de nada, un determinado color y un método.

Las “prácticas” que Bolonia contempla no son, por tanto, un trabajo de orden temático-mimético u opinativo, sino de orden metodológico en un sentido amplio. Quien no conoce el método solo puede mimetizar elementos superficiales, hacer variaciones superficiales. El que conoce el método puede introducir variaciones en la estructura, es decir, *crear algo nuevo*, atacar el tema de raíz.

**“Compromiso con la “empleabilidad” de los estudiantes” (RD 1393/2007):**

Parece de sentido común. El saber y el “saber hacer” no han de estar reñidos. El saber tiene que desembocar en labor, dar lugar a acciones sobre el mundo, estar en íntima conexión con lo actual. Sólo ahí, en esa coherencia entre el saber y el hacer, el saber encuentra su culminación y la Universidad su razón de ser.

# Estructura del Grado

La actual Licenciatura dará paso a un Grado en Periodismo de 4 años de duración y 240 créditos ECTS, cuya inauguración oficial será el 8 de septiembre de 2008 y que convivirá pacíficamente con los cursos superiores de la Licenciatura (2º, 3º y 4º el primer año de la implantación del Grado; 3º y 4º el segundo año y así hasta la total extinción de la Licenciatura el 4º año de la Era Bolonia).



# TEORÍA Y PRÁCTICA

( A G A I N )

Bolonia = Teoría + Práctica (algo habitual en muchas de las asignaturas de la actual Licenciatura en Periodismo, ¿acaso “hacíamos Bolonia” antes de Bolonia?)

Salvo que en el Grado también las asignaturas propiamente teóricas tienen que contemplar la práctica, esto es: la *puesta en práctica de la teoría* por parte del alumno; lo que se denomina “aprendizaje”, frente al “replicantismo” consistente en memorizar sin entender para “vaciar la papelera de forma segura” nada más acabar el examen *porque el saber teórico se ve en muchas ocasiones por parte del alumno como un discurso “exótico”, “inútil”, incapaz de dar cuenta de la experiencia cotidiana, sólo útil como lugar común o, en el mejor de los casos, para jugar al trivial, pura reliquia sin vida que de vez en cuando se saca en procesión.*

Es precisamente en las enseñanzas exclusivamente teóricas dónde debe inscribirse en letras de fuego la siguiente máxima:  
Saber = Saber Hacer. Diremos que un alumno “sabe” de metodología si es capaz de desarrollar una investigación con rigor científico.

## Las reglas del juego

Asignatura  
6 créditos

teórica  
1h 30 min

práctica  
1h 30 min

120

alumnos teórica  
coordinador

3 grupos práctica

40 40 40  
coordinador profesor profesor

Las asignaturas, de 6 créditos ECTS cada una, se dividen en dos sesiones, una teórica y otra práctica, que no tienen porqué sucederse temporalmente. Cada sesión tiene una duración de hora y media. El grupo de 120 alumnos de la sesión teórica se dividirá en tres subgrupos de 40 alumnos para las prácticas. El encargado de impartir la teoría será el Coordinador que, a su vez, se encargará de uno de los grupos de prácticas. La práctica de los dos subgrupos restantes quedará a cargo de uno o dos profesores. Será esencial por tanto que el Coordinador, encargado de diseñar las prácticas que se han de impartir en todos los subgrupos, explique con claridad meridiana a los profesores de prácticas la naturaleza exacta de las mismas y el fin que persiguen.

# CARGA DOCENTE

## (UN EJEMPLO Y QUE LA DEDUCCIÓN COMPLETE LA CASUÍSTICA)

La carga docente de un profesor no coordinador se centraría esencialmente en los grupos de prácticas.

Supongamos que este es el caso de un Asociado de 6 horas (A6), que empieza a impartir docencia en el Grado: ¿cuál sería su carga docente y en qué se metamorfosearía la apacible unidad de sus 4 horas presenciales del Grupo único de Licenciatura?:

Pues bien: tendría que dar clase a dos subgrupos, de una duración de hora y media cada una; es decir, 3 horas presenciales.



## ¿QUÉ ES UNA GUÍA DOCENTE?

El clásico “Programa” da paso a un documento más amplio y detallado denominado “Guía Docente”, en el que, además de los objetivos, competencias a adquirir por el alumno, sistema de evaluación y bibliografía, se incluye un detallado CRONOGRAMA en el que se especifica, semana tras semana, el contenido de todas las sesiones, tanto teóricas como prácticas y el trabajo a realizar por el alumno a lo largo de la semana, incluyendo una estimación de las horas de trabajo semanales no presenciales, que no deberán sumar más de 7 por asignatura.



# EL MITO QUE NO CESA

*Bolonia acaba con las clases magistrales:* NO.

Las clases magistrales siguen siendo esenciales. Son la base de todo aprendizaje.

*Se trata de que el alumno “participe”:* Ciertamente, pero no en el sentido del “yo opino”, sino en el sentido del “yo argumento con conocimiento de causa, puesto que me he documentado suficientemente”. La “opinión espontánea” del alumno X carece de interés. Sus consideraciones fundamentadas acerca del tema preciso tratado en ese momento en la asignatura Z, manifestadas con espíritu crítico y visión global, fruto de la

consulta de diversas fuentes y de la reflexión previa, obviamente son relevantes y pertinentes.

*El profesor, en nombre de la Interacción Universal o Internet, tiene que mantener una “conversación” incesante, sin respiros y en tiempo real, a través de las nuevas tecnologías con el alumno:* NO.

Toda interacción se gobierna por un principio que es el de la pertinencia académica.

La pertinencia se resume en el dicho de Dinouart: “Solo se debe dejar de callar cuando se tiene algo que decir más valioso que el silencio”.



## EPÍLOGO PARA NOSTÁLGICOS

Todos aquellos profesores que sigan dando clase en la Licenciatura pueden seguir ejerciendo de acuerdo con la tradición, pero sin bajar la guardia, para no caer prisioneros del encanto crepuscular del *Ancien Régime* (se recomienda, como antídoto y a modo de entrenamiento transicional, hacer algún Cronograma *à la bolognese* de vez en cuando).





Universidad  
Carlos III de Madrid

Vicedecanato de Periodismo

Pilar Carrera  
[mpcarrer@hum.uc3m.es](mailto:mpcarrer@hum.uc3m.es)